

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. . . . .	1 peseta.
Por años . . . . .	10 "
Fuera de Segovia, trimestre. . . . .	3'50 pias.
Semestre . . . . .	7 "
Año adelantado. . . . .	12 "
Id. corriente . . . . .	14 "
Estrangero, año. . . . .	30 "

IMPRESA

Grabador, Espinosa, 1.

# EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales.

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

## HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

### Rasgo heroico.

A don Bonifacio le había dicho su esposa aquella mañana:

—No te incomodes, pero te voy á decir una cosa. Aunque sólo estamos á doce, como este mes hemos tenido tantos gastos, si quieres que durante él sigamos comiendo, es preciso que mañana me entregues dinero.

—¿Cómo! ¿Qué has dicho? ¿Dinero? ¡Ah, Genoveva! Derrochas de un modo insólito, no me lo niegues. Ayer te ví tirar los garbanzos al remojo y observé que echabas una jicarada más que de ordinario. Abusas del jabón cuando te lavas; por todos los rincones pierdes las horquillas del moño y cuando te remontan las botas me he fijado en que te ponen tres tapas más que antes. No podemos continuar así... Si no economizas me pierdes. Despacha á la criada y suprime el desayuno y la lechuga.



—¿Uf, que hombre! Mire usted en las minucias que repara... En cambio no te fijas en que las criaturas crecen y comen como sabañones; el bacalao se ha subido; las velas están adulteradas y se consumen antes, y, en fin, te lo diré, aunque te pongas colérico, ¡hoy visto con sayas á Pepito! por que la criatura tiene ya dos años y es una vergüenza que vaya entre pañales y no como van los otros chiquillos de su edad. Si vieras que trajecito y que zapatillas rubias va á estrenar esta tarde...

—¿Jesús qué despilfarro! ¡Traje y zapatillas! Así se arruinan las casas! ¿No te da vergüenza? Gastarse una mujer honesta en tales tonterías lo que había de emplear en nuestra nutrición...

—¿A mí con esas? ¡Dios mío, cómo están los hombres! ¡Jil jil! No me mires, no; lloro de rabia. Venirme á reprender á mí, á una mujer ahorradora y limpia como la plata, el grandísimo dilapidador, vicioso, que fuma dos cajetillas semanales y va al café los domingos y se hace afeitar en la barbería, como los príncipes... ¡Jil jil! Sea usted buena para esto... No necesito yo reprensiones ni malas caras; lo que me hace falta es dinero.

—No haberlo gastado en superfluidades. Comprar sayas... A mí me vistieron con ellas á los tres años, y hombres célebres ha habido, entre ellos el Tato, á quienes se las pusieron á los seis.

—Medita que en aquella época iba la humanidad bastante retrasada. Los chicos

abrían un ojo á los ochos días de su existencia y hoy nacen con los dos abiertos.

—Bueno, bueno; me voy. No quiero oírte más.

Y don Bonifacio salió de su casa malhumorado, encaminándose á la oficina, donde no cesó de murmurar de los expedientes, del ministro, de sus seis horas de trabajo diario y de la precipitación con que vienen al mundo los hijos de los empleados de sueldo modesto. Toda la tarde estuvo nervioso. ¿Cómo él, que desempeñaba un destino en Gobernación, de tres mil pesetas anuales, podía aprobar que á su señora le diera por la ostentación? Si se le ocurría comprar trajes y zapatos de cabra á cada uno de sus siete vástagos, ¡aviado estaba! Se vería obligado á buscar un usurero. ¡Y ya tenía retenida la paga!

Más todo pasa, hasta el mal humor. A las catorce fué á preguntar por el curso de su expediente una señora bastante guapa y don Bonifacio estuvo con ella muy atento. Ella tuvo para él una sonrisita deliciosa, de esas que aparentan mucho y no tienen valor, y sus compañeros le dijeron:



—Eso sí que es tener la primera suerte con el sexo débil.

Luego acudió á la oficina un contratista y le regaló un puro con pintas.

Así es que poco á poco don Bonifacio olvidó el vestido de Pepito.

A las diez y siete, al dar la hora el portero, hizo saber á los empleados que, con motivo del desestero, habría fiesta durante tres días.

Don Bonifacio se consideró ya el ser más dichoso del universo. Tres días... ¡Valientes caminatas iba á hacer por la Moncloa, el Retiro y la Casa de Campo, un día por cada sitio! ¡Qué alegría tan grande!

Iba andando, de regreso á su casa, cuando al doblar una esquina, oyó tristísimo llanto. Una criatura, rodeada de mucha gente, berreaba, hacía pucheros y se arañaba la chichonera.

—¡Desventurado!—decía una comadre,—tan pequeñín y ya está perdido...

—Pues, al parecer, es de familia pudiente,—añadió una verdulera,—miren ustedes cómo tiene los colmillos.

—Chachín, pimpollo, ¿cómo te llamas?

—¡Brr... Brr...! ¡Chero pan!

—¡Pobrecito! si casi se expresa como las personas... Si yo fuera hombre de posibles me lo llevaba á mi casa,—profirió un carbonero.

—Lo mismo digo,—agregó un albañil.

Don Bonifacio, á quien todavía retozaba el contento en el cuerpo, y que por ello se sentía capaz de acometer un rasgo heroico, tuvo un gran pensamiento. Acogióle la situación de aquel angelito abandonado. Tomóle en sus brazos y exclamó admirando á los que formaban el corro.

—En nombre de Dios, tomo este niño para mí, en el caso de que no aparezcan sus padres. Anunciaré mi hallazgo tres días en «La Correspondencia».

Estalló una triple salva de aplausos. El albañil, emocionado, abrazó á don Bonifacio y le enyesó la levita; el carbonero, llorando, le besó en la frente y se la dejó negra. La verdulera regaló al infante unas acelgas y una col.

Y don Bonifacio, conmovido, se alejó con el chico en los brazos, oyendo bendiciones de cuantos presenciaron su laudable acto.



Aturdido, orgulloso y radiante por el éxito obtenido, llegó á su casa gritando:

—¡Genoveva! Sal, hija, sal pronto, que te traigo una cosa.

—Voy á escape; aguarda un instante, que estoy cortando el pelo á Melchor.

—No tardes. Ya verás, ya, cómo te alegras cuando veas lo que traigo.

—Me lo da el corazón... El fuelle que me ofreciste, ó los zorros.

—¡Quiá! Cosa mejor. ¿No oyes chillar?

—¡Misericordia! ¿Has traído un perro chino?

—No; te traigo un querubín retoprecioso.

—¡Otro! ¿Estás loco? ¿El octavo? ¿Quieres burlarte de mí? Llévatelo lejos de aquí ó no respondo de lo que hago. ¿Conque no me das bastante para alimentar á los siete que tenemos y aún traes otro? ¡Sal de aquí con él á escape! No quiero ni verle.

Bajó don Bonifacio los escalones, temblando por haber incurrido otra vez en el enojo de su esposa; llegó á la calle, cada vez más aturdido, dejó á la criaturita en la acera, le puso en la mano diez céntimos díjole mientras derramaba lágrimas:

—Anda monín, toma el camino que más te agrade y ojalá seas feliz.

Volvió á subir á su casa y á poco entró en ella la doméstica, sudando á mares, lloriqueando, temblorosa, y arrojándose sobre doña Genoveva, gritó:

—¡Qué desgracia tan grande! ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

—¿Qué pasa?

—¿Que lo he perdido, señora! ¡Lo he perdido!

—¿Pero qué es lo que has perdido?

—¡El niño! ¡Pepito! Hablaba yo con unas de mi pueblo, mientras el pobrecillo jugaba con un gato en un portal. El gato le ha arañado. Yo he corrido calle arriba para castigar al gato, que huía de mí. Cuando he vuelto por el nene... ¡había desaparecido!

—¡Santo Dios!

—¡Ay de nosotros! ¡Alma mía! Hoy que había estrenado vestido, y zapatos, y chichonera...

—Chichonera...—murmuró don Bonifacio pensativo,—eso no me lo habeis dicho... A ver, ¿cómo era la chichonera?

—De paja, señor, como lo son todas; con adornos azules.

—¡Azules! ¡ay! azules... ¿El vestidito que ha estrenado era verde?

—Si, señor, verde completamente.

—¿Con algunas manchas?

—Con bastantes.



—¡Oh! ¡Quiero desmayarme! ¡Me siento morir!... Si en este momento acabo yo de poner á mí Pepín de patitas en la calle... Tú misma, Genoveva, me lo has aconsejado. Corra usted Genara, corra; tal vez lo encuentre todavía... O si no, vamos todos á la calle, cada uno por su lado... Un niño con traje nuevo y chichonera... ¡Pues sí yo no le había conocido...! y era él, el que me he encontrado... Esto es para volverse loco... ¿Lo ves Genoveva? ¿Ves prácticamente, cómo el lujo es la perdición de las casas?

JULIO VICTOR TOMAY.

### FIEBRE

Vete que ya no me fio de tus promesas tan falsas, que me engañaste y no creas tus seductoras palabras, que te juro por los santos, por la gloria de mi alma, que aquel cariño tan grande que de celos me abrasaba, se ha trocado en odio inmenso, en un rencor que me mata, pues cuando amante recuerdo las amorosas palabras, que de tu boca salían diciendo que me adorabas, y que tus ojos divinos anhelantes me miraban diciéndome en su lenguaje, que es el lenguaje del alma, que á mi sólo me querías y que por mi suspirabas,

siento una pena tan grande que el corazón me desgarraba lentamente, al ver que todas las dichas que yo soñaba, se han vuelto vanas quimeras, desengaños que en mi alma dejaron profunda herida que destruye mi esperanza, que mi existencia carcome poco a poco, y que arrebató mi vida que tantas veces por tu cariño la daba. Por eso quiero no verte, que de mi lado te vayas lejos, muy lejos, á donde mi pensamiento no alcanza, que te llegué á querer mucho más que á mi madre adorada, y ahora aunque tarde comprendo, pues en mi mente grabada quedó tu imagen hermosa, que no existe semejanza entre tu amor y el de ella, ni entre las dulces palabras con que jurabas amarme para cautivar mi alma, y las frases cariñosas llenas de amor y esperanza de una madre amante y buena como mi madre adorada pues el consuelo son estas que mi existencia embalsaman y las tuyas solamente mi ardiente pecho desgarran. Así que déjame solo, no alientes ya mi esperanza que si mueres de tristeza porque te ves despreciada, muere, sí, como yo muero, que por Dios te juro ingrata, seguirte pronto, muy pronto á esa gloria deseada, que es tan profunda la herida que me causaste en el alma, que en esta vida no existe nada que pueda curarla.

ARTURO G. CARRAFFA.

**XIII.** (1)

La respiración del niño era sibilante, cebral, se oía desde la habitación en que estábamos... iba en aumento la frecuencia de las inspiraciones... Oímos un grito raro entre gutural y de alarido, algo como el grito de las gallinas de Guinea... el graznido del pavo real.

Pablo, con los ojos desmesuradamente abiertos, las manos con los dedos enredados en su encrespada cabellera, vino á nosotros.

—Avisad, hacéme el favor de avisar al médico; mi hijo se muere, ese grito, es el típico de la terrible meningitis.

—¡Bahl! no te alarmes... ¡calmate! toma algún alimento, sientate con nosotros...

—Yo voy á estar á su lado—dijo é hizo María.

A muchas instancias, ansiosamente, bebió un poco de leche mezclada con Jerez, que le ofrecimos... un grito fuerte, estremecedor, de esos que hacen la impresión del desgarrar de una entraña, le hizo correr balanceándose, á la alcoba del pequeño.

Para los que, hacia tiempo, no habíamos visto á Pablo, y habíamos acudido á su casa, al saber la enfermedad de su hijo, fué su presencia una revelación.

Aquel mozo robusto, siempre riante, con esa sonrisa de entre presumido y triunfador que denunciaba un hombre rebosante de salud y buena suerte, poseedor de recursos con que salir airoso en los embates del mundo, se nos presentaba abatido, canoso, enflaquecido, un harapo, una ruina, ruina que no podía haberse producido en los tres ó cuatro días de enfermedad de su hijo; era una pilitra material, Pablo aparecía como aniquilado, víctima de un horrible naufragio.

El médico llegó, apreció la gravedad de la situación y como no había para que de ciertos miramientos y nebulosidades, nos dijo á Pablo y á nosotros, que aquello era cosa perdida, si el niño no dormía.

Apagóse la luz del dormitorio, recomendáronos á todos el hacer el menor ruido posible; hasta el pequeño reloj que nos servía para no olvidar los plazos marcados á la medicación llevóse á otro lugar más lejano y quedaron; el niño en su camita toda blanca; á la cabecera, sentada con aire abatidísimo María; apoyado en la pared, muda imagen no sabemos si de la fortaleza ó de la resignación, Pablo.

Los gritos de pavo real, estremecedores, que ponían tristura amarga en el alma, se hicieron más frecuentes, más intensos, más extridentes, se oían desde la calle... el niño no dormía.

Pasáronse así treinta horas ¿cuántos minutos tenían aquellas horas, para nosotros tan largas?...

Entrábamos unas veces uno, otras otros de puntillas con la medicina de turno, ó por curiosidad, ó alarmados al oír el graznido aquél, que de tanto repetirse, ya parecía sonar constantemente en nuestra cabeza y estremecía, al agrandarse, nuestro corazón y veíamos el mismo cuadro.

Mudos, con la cabeza caída sobre el pecho, á la cabecera de la camita, María; como embudido en la pared, Pablo... Pablo que ni murmuraba, ni maldecía, abolida en él toda noción de vitalidad.

Los gritos del niño disminuyeron de fuerza, aumentaron en frecuencia, la respiración se hizo más anhelosa; Pablo cogió dulcemente de la mano á María y la hizo salir. Nada de ruegos, nada de palabras, nada de imposición: ella nos lo dijo llorando—Va á estar solo.

El niño tuvo algunos instantes de calma, que nos animaron,—va á dormirse—decíamos; y con esa misma frase dicha por Pablo; al primero que entró en la alcoba, nos quedó prohibido volver á entrar.

Pablo una vez sólo, su arrojó sobre su hijo, cogió sus dos manecitas, que abrasaban como ascuas y estaban crispadas, como las garras de un ave de rapiña, besóle en la frente... el niño quedo, muy quedo, balbució papá y de yertos labios escapóse un debilísimo suspiro y el alma... ¡Hijito, me dejas solo! dijo alarmado por tan temible silencio, nos agolpábamos á la puerta... abrazó á María... y hubimos de sostenerle para que no se desplomase...

Era la primera hora de un día de Julio.

Todo había terminado. En la sala un montón de tela blanca ocultaba una blanca cajita... en ella los despojos del niño, que esperaban el plazo legal para su enterramiento y con ellos el de la felicidad de un hombre...

Llegaron el cura, sacristán y todo el personal que toma parte en estos actos en los pueblos y que les hacen aunque más sentidos, como más pintorescos menos repulsivos. Cuatro niñas llevaron la fúnebre carga al campo-santo; cerrados los laudes Pablo cogió la cerrada caja, con la materia que era parte suya y la sepultó en la fosa en que están los restos de su madre.

—Gracias,—nos dijo á los que le acompañamos; ¿que mejor? le reparto entre su abuela y la Virgen de la Soledad, patrona de este pueblo ¿dónde tan bien guardado? ¿Que mejores madres?...

La madre llegó unas horas antes... besó el cadáver una vez... lloró... pero ni había estado á su lado, ni le vió morir.

N.

**Revista literaria.**

*El crimen de don Inocencio.*—Novela de don Luis López Ballesteros (1).

Editada cuidadosamente, hasta con lujo, aparece en la biblioteca Hispano-Americana esta novelita, que si no me equivoco, habíase publicado ya en *El Imparcial*.

Es un apunte de novela, como su mismo autor le llama, pero un apunte bien aprovechado, y con asunto para una obra bastante más luminosa. Hay mucha pasión, ó mejor, muchas pasiones; la de amor, la de dinero y la de venganza.

Las tres pasiones que más crímenes han ocasionado, se encuentran reunidas en las breves páginas de esta novelita, con mucho arte; propósito para causar una emoción intensa, emoción que dura lo que la lectura del último tercio de la obra.

Podría el autor, con algún tiempo y más espacio convertir lo que no es más que ligero esbozo, en figura de hermosas líneas, porque material para ello sobra. El alma de Belén, préstase grandemente á una pintura detallada, minuciosa; á un estudio profundísimo, que de estar bien hecho, hubiera bastado para dar fama á su autor. Pero la estrechez del espacio, no deja lugar á grandes estudios; sólo permite exponer los hechos *escuetos*, sin comentarios de ningún género.

En esta exposición hay muchas bellezas. La llegada de la diligencia y la huida de don Inocencio y Belén en medio del tremendo chaparrón, sumer-

giéndose en el fango hasta las rodillas, y la final, en que Belén mata á su infame tío, son admirables.

Tiene sin embargo, la primera, una mancha: el miedo, el terror; todas aquellas visiones que hallaban durante la huida la mente de Belén, son injustificadas. Muy bien que las tuviera en la diligencia, durante el viaje; pero al bajarse del coche y sentir su frente azotada por la lluvia y el viento, ambos helados, debía volver á su estado normal, y recobrar la serenidad perdida. Esto es lógico.

Pero estos son detalles insignificantes. En un cuadro admirable, que excita la admiración de todos, por la pureza y armonía de las líneas, siempre hay algún rasgo pequesísimo, imperceptible, que constituye una nota discordante. Esto no se le reprocha al artista.

D. L.

**BURLA BURLANDO**

Ayer tarde salió para otros países la última expedición de cigüeñas que veranean en nuestra provincia desde San Blas hasta Agosto.

Por lo que pude comprender la cita fué en uno de los prados de Palazuelos, nuestro vecino pueblo, donde se reunieron (y valga el cálculo aproximado) más de quinientas.

La marcha de las cigüeñas nos anuncian la proximidad del frío invierno: las torrecillas de nuestros pueblos y aldeas pierden una nota saliente para los artistas; queda sólo el nido vacío, lleno de tristeza, como una noche de Enero.

¡Ni los hijuelos nos han dejado como recuerdo! Pero ellos volverán más tarde... si son de ley.

Al contemplar á los golondrinos que en raudos vuelos seguían á sus padres, me acordé de lo que padece don Práxedes en ciertas y determinadas partes de su canoado esquelético.

¿Le seguirán también, cuando el Presidente ahueque el ala?

Por que hay quien asegura que levantará, el vuelo pronto, muy pronto: ó que se le harán levantar los vientos que soplan del piriúso conservador. Y aún se asegura que en Avila de los Caballeros formará su nido con las últimas pájitas que quedan en los campos castellanos... Dicen que dicen, y yo no me meto en nada.

Asegurase, también, que el golondrino que aspira á ocupar su torre...; pero el nombre no hace al caso: al que San Blas se la dé, Merino se la bendiga.

Y diré parodiando á gustado Adolfo Vecquer (porque me sé muy bien sus nombres de pila).

Volverán nuevamente los carlistas en el campo sus puestos á ocupar, y otra vez oirán los anarquistas sus bombas estallar.

Pero aquellos políticos de antaño que á la nación supieron camelar aquellos que se marcharán este año... esos no volverán.

No volverán

(Y se repite esto de que no vuelvan.)

La Alverá lo cantó anoche en el Teatro Mifión muy expresivamente en "Los Martes de las de Gómez".

Y escuchó justos y merecidos aplausos.

Para la repetición de la obra la ofrezco como *couplets*, que sinó son el disloque les faltará lo que á don Práxedes; el acierto.

.....

Y se marcharon las pintadas cigüeñas, tableteando con sus largos picos un algo que no todos entendían, pero que yo creí adivinar.

«Que sus alivies y hasta el año que viene.» ¡Pero, Dios mío, tan malos estamos hoy, que hasta las cigüeñas nos dicen que nos alivieremos!

!Lo que es la fuerza imaginativa!

Se ve la luz en la obscuridad, y la sombra donde no la proyecta el sol.... Cuando no le hace.... Ahora estamos á la sombra sin duda.

GARCÍA FALERA.

**Cantares.**

La senda del matrimonio  
Llena está de florillas,  
Después que se está dentro  
Solo se encuentran espinas.

Lo mismo que la aurora  
Fresca y rosada  
La niña que yo adoro  
Tiene la cara  
Y sus ojuelos  
Como noche sin luna,  
Diamantes negros.

Para copiar tus ojitos  
Vistióse de azul el Cielo  
Y aunque es tan grande y hermoso  
Tus ojitos le vencieron.

Yo comprender no puede,  
Si es que me quieres  
Porque es tanto tu empeño  
De que tropieces.  
Porque si caigo  
Ya le sé dueño mío:  
No me levanto.

Que lástima que el contraste  
Como marca los cubiertos  
No marcarse á las personas  
Y así saber quien es bueno.

Buscando un escribano  
Subió uno al Cielo,  
Y de todo ello al enterarse  
Dijo San Pedro:  
Desde que hay mundo  
Aqui no ha conseguido  
Pasar ni uno.

Facil es de distinguir,  
Oro fino del *double*  
Pero no la mujer buena  
De aquella que no lo es.

S. S.

**AGRIDULCES**

En el Prado.

La mamá:

—Ya sabes, Juanito, que no quiero que vayas á jugar con Ricardo, que es un niño muy mal educado.

—Pues en ese caso, mamá, Ricardo puede venir á jugar conmigo, pues mi educación nada deja que desear.

\*\*

En un círculo de recreo:

—Esos dos duros casados se divorcian por miedo á la policía.

—Dispense usted, son míos y siguen en indisoluble lazo.

\*\*

En clase:

¿Trae usted el libro que le pedí ayer?

—Me se ha olvidado.

—No se dice «me se», sinó «se me». Y ahora diga usted la lección.

—Señor Profesor, es que no se me la lección.

**CHARADA.**

Bo—con *prima*, un farfanton  
Bo con *dos*, cura francés.  
Bo con *tercera*, un melón  
Y *todo* una dama es.

(La solución mañana.)

Solución á la charada del día 8:

PE-PA.



Ducha ideal... y económica.

(1) De la novela *Derrumbamiento* y próxima á publicarse.

(1) Centro editorial Hispano-Americana.—Madrid. 1902.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

# ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

## Ayuntamiento

(LA SESIÓN DE ANOCHE)

Preside el señor Terradillos. Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se entra en la orden del día. Se envía al señor Alcalde señor Martín Higuera un voto de gracias por la valiente representación que ha tenido Segovia en la asamblea de Alcaldes castellanos en Santander y Se acuerda: Proceder con urgencia á la terminación de las obras del primer cuerpo de los edificios de la plaza de los Huertos, destinados á escuelas, tapando provisionalmente todos los huecos con objeto de que la intemperie no perjudique el interior de dichos edificios, destinando también provisionalmente, su parte baja, á almacenes municipales, aceptando el coste de las obras valorado en 1.300 pesetas. Autorizar á la superiora de las Siervas de María, para que levanten un piso al convento que ocupan en la Canongía Nueva, entendiéndose no se valorarán las obras que ejecuten en la expropiación que puede hacer el municipio en dicha calle con arreglo á los planos de alineación.

Destinar 400 pesetas, para obras en las cuadras de San Juan y Sancti-Spiritu, con el fin de guardar en ellas material de guerra, que vendrá de Carabanchel donde se estropea, puesto á la intemperie por consecuencia de la explosión habida hace poco tiempo en aquel pueblo; estimándose que con dicho material ha de aumentarse algo la guarnición de esta plaza, y disponiéndose que al almacén provisional de las escuelas de los Huertos, se lleven cuantos efectos sea necesario, para quedar dichos locales desahogados, para que pueda alojar en ellos dichos materiales de guerra.

—Aceptar la nueva obra de don Carlos de Lécea, referente al caballero segoviano, Juan de Solier, enviándole por ella un voto de gracias que constará en acta y una sincera felicitación.

El señor Carretero después de leído el informe de la comisión dice:

Pero valen mis elogios ante la obra de don Carlos de Lécea, el que por tantas veces y por tantos títulos es cronista de Segovia.

La esmerada corrección de estilo es brillante relato histórico, la profundidad de pensamientos que entrañan, todo ello hace una obra artística que cuan o más se la lee en el retiro del gabinete, tanto mas se saborean sus bellezas literarias.

Nos da á conocer al ilustre hijo de Segovia Juan de Solier, de hidalga estirpe, noble caballero regidor de Segovia, representante de éste pueblo en las Cortes de Toro, célebres no solo por la jura de doña Juana sino por aquellas 33 leyes célebres en nuestra historia jurídica. Juan de Solier se distinguió principalmente no por los altos cargos que desempeñará, sino por ser el caudillo del pueblo en aquella Santa Causa de las comunidades de Castilla, defendiendo las libertades patrias, los derechos sagrados de los pueblos, villas y ciudades Castellanas enfrente de los entonces usurpadores del poder real.

Si Juan de Solier consagró su actividad en hacienda y en vida sacrificándose por su pueblo, reclama su heroísmo como acto de justicia que este mismo pueblo honre su memoria y perpetúe su recuerdo en las generaciones como espejo fiel de ciudadanos.

Mucho es lo que merece y poco lo que este Ayuntamiento puede hacer dada en situación económica.

Por esta razón solo se propone en el informe expresar la gratitud al autor de la obra no solo el Ayuntamiento si nó éste en nombre del pueblo segoviano, invitándole á una sesión pública y solemne.

Se propone también que en el próximo certamen literario sea leído este trabajo por su autor ó persona que designe figurando después á la cabeza de la colección de trabajos premiados.

Publicar esta página de la historia por cuenta del Ayuntamiento que el nombre y los hechos de Juan de Solier sea conocido por doquier para que llegue á conocimiento de todos.

Colocar una lápida en el salón de Sesiones

que haga pendant con la de su compañero Juan Bravo puesto que mártires fueron de la misma causa para que, como he dicho sean espejo y fiel modelo nobles ciudadanos.

No dudo que dados los nobles sentimientos que animan á los señores concejales á favor de todo lo heroico y grande de un hijo de Segovia presten su apoyo á lo propuesto.

Los demás asuntos carecen de interés general.

## Teatralerías.

LA FUNCIÓN DE ANOCHE

Usemos una vez más, el cliché ad hoc: "por falta material de espacio....."

Así, pues, ahí va un resumen telegráfico. Teatro brillantísimo como muy contadas noches.

"Patio" hermanos Quintero y "Martes" Baranco, celebrados sin igual entusiasmo. Compañía excelente.

Todos superiores. Público satisfechísimo.

Yo sin novedad.

M. DE Z.

## CRONICA.

A los maestros.

Hoy se han recibido en la Delegación de Hacienda los libramientos para el cobro de los haberes de los cinco partidos de la provincia, correspondientes al mes de Julio último, los cuales harán efectivos los habilitados cuando se presenten en el negociado á que pertenece la operación.

Una gira campestre.

Ayer salió á disfrutar en el campo las delicias que ofreció el día, la familia del ilustre general señor Conde de Chestre.

Se encuentra gravemente enfermo un precioso niño de nuestro amigo don Guillermo Romero, nieto del acaudalado propietario y conocido comerciante don Pedro Romero Gil-sanz.

La Diputación.

Se reunirá el día 21 á las once de la mañana con objeto de tratar asuntos de importancia.

En San Millán.

Como fin de fiesta se celebrará mañana en San Millán un baile costeado por los que han contraído matrimonio en la parroquia.

Riña.

A las nueve de la noche del 14 riñeron en el punto denominado el Carrascal, término de Valvieja, los vecinos de aquel pueblo Rufino Diaz Rivero, de 54 años, casado, y Pablo Esteban Tutor, de 20, soltero, ambos pastores. En la reyerta intervino la Guardia civil de Ayllón, resultando el Pablo con una pedrada en la cabeza, de carácter leve.

Incendio.

A las diez de la mañana de ayer hubo un incendio en la era de Domingo López Pardo, vecino de Villacastín, quemándose dos carros de trigo, valorados en 134 pesetas; sofocaron este fuego el vecindario en masa con autoridades y Guardia civil, creyéndose que el incendio fué casual pero se instruyen diligencias sumariales en averiguación del hecho.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que las del «Doctor Pizá», de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Denuncias

Por pescar sin licencia con una manga en el Eresma, término de la Nava de la Asunción, fueron denunciados Lucas Fernández y Simón Gómez, vecinos de Coca, ocupándoles la manga y 712 kilo de peces.

—Igual denuncia han hecho contra los vecinos de Rebollo, Lorenzo Martín, Alvaro Martín, Domingo Escorial, Benito Escorial, Juan

Gil y Miguel Urrialde, quienes pescaban en río Oega con dos mangas, que se les ocuparon, así como una cesta y tres libras de peces.

—Igual denuncia contra Hipólito, Toribio y Leandro García, vecinos de Santiuste de San Juan Bautista, por pescar en el Voltoya, con dos mangas que les fueron ocupadas á los que cogieron también bastantes peces.

Riña.

En la casa de don Cecilio Rogero, vecino de San Cristóbal de la Vega, riñeron á las nueve de la noche de ayer, dos sirvientes de aquél, nombrados Ricardo García Martín, de 30 años, y Baltasar Rodríguez Marigómez, de 40, quienes á mordiscos se produjeron algunas heridas leves, deteniéndolos la Guardia civil después de curados por el médico titular, quedando á disposición del Juzgado municipal.

Casa de Socorro.

Anoche á las ocho se presentó en la Casa de Socorro Dionisia Alvarez, la cual manifestó que en la plazuela de San Millán riñó con otra vendedora, resultando Dionisia con varias erosiones en la parte derecha de la cara, de pronóstico leve, siendo curada por el practicante señor Gilarranz.

Resulta á cual más interesante los números que viene publicando la popular revista *Nuevo Mundo*, la cual no tiene rival, indiscutiblemente, en lo que á la actualidad se refiere.

He aquí, como prueba de lo que decimos, el sumario del número último.

El viaje del rey: Magnífica información compuesta de 33 fotografías instantáneas.—El rey en Avilés, La Felguera, León, Pajares, Oviedo, en la fábrica de Trubia, en el tren minero, en «La Papelera Leonesa».

El rey fotógrafo.—Regreso de la princesa de Asturias á San Sebastián.—El obrero más antiguo de la fábrica de Trubia.

El rey examinando un cañón Argüelles: Fotografía de gran tamaño.

La cuestión del pimentón en Murcia.—Los festejos de Cartagena. Detalles de la fiesta marítima.

La catástrofe de Camargo. Un barrio obrero destruido.—Incendio en la fábrica de tabacos de Sevilla.

El Asilo de inválidos del trabajo. Artículo de «Zeda», ilustrado con fotografías.

Artículos de Canals, Rodríguez de Celis, Taboada, Joaquín Aznar, con ilustraciones de Federico, Verdugo, Karikato, y otros.

Señor Alcalde, ¿No le parece á V. S. que una infracción de las ordenanzas municipales, y un obstáculo para la libre circulación, las maderas y escombros que existen en la calle de Melitón Martín?

Y por si fuera poco ahí vá otra:

¿No ha visto el señor Alcalde que en la canchales de presión de la bajada de la Canaleja, existe un manantial que pone en peligro el muro de contención?

Es seguro que el señor Terradillos pondrá el inmediato remedio á estas denuncias que hacemos hoy.

Y mañana será otro día.

De toros.

Se nos dice que el próximo jueves se celebrará una novillada en San Ildefonso, costeada por los cocheros.

Para los reumatismos, gota y afecciones del estómago, debe usarse el Bicarbonato de sosa químicamente puro del farmacéutico Torres Muñoz. Pídense en farmacias y al autor, San Marcos, 11, Madrid. Cajas de 5. 1 y 0'50 pesetas.

Esta noche interpretará la banda de la Academia de Artillería en el Paseo del Salón de nueve á once, el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

Homenaje á S. M. Don Alfonso XIII.—Pasodoble.—Urizar.

Coppelia.—Mazurka.—Leo Delibes. La balada de la luz.—Fantasía.—Vives. Frou-Frou.—Vals.—Chatau.

SEGUNDA PARTE

Al Conde del Grove coruñés.—Pasodoble.—Urizar.

Tercer Minuetto.—Casquil. La Bohemia.—Fantasía.—Puccini. Sympathie.—Vals.—Mezzacapo.

## Conferencia telefónica

Madrid.—6 tarde:

La política.

Como todos los días festivos la política carece de interés.

Las pocas personas que acuden á los Circulos, mentideros políticos, comentan la llegada del Rey á Pamplona.

El viaje de S. M.

Esta mañana oyó misa el Rey en la iglesia de San Martín; después visitó el museo y la Catedral donde contempló largo rato las joyas más valiosas que esta encierra.

Después recorrió la muralla descansando en un reservado preparado al efecto.

El general Santiago al ver á los corresponsales artísticos de los periódicos de Madrid, dijo refiriéndose á las cámaras fotográficas: esos chismes no pueden pasar aquí.

El Rey que oyó las palabras del general dijo muy jovialmente:

«Que lástima, general, he olvidado la mía»

Las huelgas.

Se ha celebrado en el Liceo Rius el anunciado miting de los constructores de carruajes, acordándose unánimemente continuar la huelga.

—También en el Teatro Barbieri se han reunido los carpinteros.

Estos continuarán en la misma actitud que los cocheros.

Torero grave.

El Mediavilla continúa en el mismo estado de gravedad. Los médicos desconfían de poder salvarse.

Los amigos de Silvela

Estos aseguran que el señor Silvela se apresta para la lucha que ha de librarse en las Cámaras.

Del asunto que el señor Silvela ha de ocuparse preferentemente, es el de la cuestión religiosa á la que ha llamado «el nervio de la nación.»

Incendio.

En Beasín se ha desarrollado un incendio formidable. Los telegramas acusan pérdidas de consideración.

Hasta ahora no se tienen noticias de desgracias personales.

El duque de Almodovar.

Mañana llegará á Madrid el duque de Almodovar.

El corresponsal de San Sebastián da algunas noticias sobre ciertas aclaraciones que ha hecho el Duque con referencia á la política actual, pero estas declaraciones nos las trasmiten muy veladas y... corramos un velo.

—Rosón.—

BURLADA Para los enfermos del hígado, no hay mejor remedio que las Aguas de Burlada

CURAN el estómago, hígado y riñones las AGUAS DE BURLADA Para los diabéticos no hay otro remedio que las

AGUAS DE BURLADA La Reina de las aguas de mesa

SECCION DE ANUNCIOS

ESTOMACALINA ALFAJEME.

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del Estómago e intestinos, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores, Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estevez, Montaya y otros, es la *Estomacalina Alfajeme*, pudiendo comprarlo todo enfermo con tomar una botella.  
Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia, Madrid.—EN SEGOVIA, Señora Viuda de Sanz Alcaro.

J. P. MARTÍN É HIJO

Provedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13  
Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

ABONOS MINERALES

DE

COMPOSICIÓN COMPLETA Y GARANTIZADA

DE LA RENOMBRADA MARCA

La Osteina Agrícola

DE

SRES. MORA HERMANOS  
VALLADOLID

Pídanse catálogos y referencias de esta importante casa, á su Representante en Segovia y su provincia, Don Emilio Serrano, Corpus, núm. 11.

RETRATOS DE DON ALFONSO XIII

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, número 6, se venden retratos de S. M. el Rey, iluminados al cromo.  
Los hay de varios tamaños.

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones

establecido en Segovia

con mayor número de poderes de Ayuntamientos que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pídanse detalles.

DON GERMÁN GANO. Isabel la Católica, 6, (despacho)

SEGOVIA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

Venta

Se venden las casas números 2 y 3 de la Plazuela del Corpus, de esta Ciudad. Del precio y demás condiciones de la venta informarán en el comercio de don Cayetano González, Plaza Mayor, número 45.

LEY DE CAZA  
A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR.

En la imprenta de don Segundo Rueda, Juan Bravo, 20, se halla de venta dicha ley.

Es una edición apropiada para poderla llevar en la cartera.

También se vende en la imprenta de este periódico, y en San Ildefonso, calle de la Valenciana, número 1.—Tienda de Vega.

Ama de cría.

Se necesita, para casa de los padres ó para su propia casa.

Dirigirse á don Ciriaco Cuadrado, en Valseca.

EL ESTÓMAGO

Cuantos hay que sufren del estómago por un verdadero abandono: y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios sino toman el *Elizir estomacal del Dr. Sacristán*.

PLAZA MAYOR

JULIO DUQUE

PLATERÍA

Isabel la Católica, núm. 9.

Desde hace muchos años dió el público, un gran renombre á esta platería donde se construyen y arreglan toda clase de joyas, coronas, cruces y toda clase de objetos de plata y oro pertenecientes al culto.

Esta casa cuenta con variado surtido en botonaduras, pendientes, pulseras, etc., etc.

Visítese esta casa.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos.

Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia.

CHOCOLATES riquísimos elaborados á brazos.

CAFES superiores, de esmerado tostado.

QUESO manchego legítimo.

No olvidarse—6, REAL DEL CARMEN, 6.

EXACTOR se llama el reloj más plano, elegante y de más precisión.

Venta exclusiva en Segovia en la relojería de José Mozo.

10.—ISABEL LA CATÓLICA.—10.

INDUDABLE ES QUE

VENANCIO GONZÁLEZ

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFE, tostado diariamente á 5 pesetas kilo.

AZUCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25.

MOYA

Fotografía en la Plaza Mayor

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

¿Donde me retrato? ¿Donde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

11, VICTORIA, 11.

Para verano

En el acreditado establecimiento de calzado de don Pedro Aragonés, se ha recibido un variado surtido en botas de color para señora y caballero, y de gamuza y lona para verano.

Los precios incomparables con que vende esta casa y la buena calidad de los géneros han hecho que goce de justa fama.

JUAN BRAVO, 58.

SOMBREROS DE TODAS CLASES.—Surtido completo en gorras, boinas, etc.; cuanto necesiteis del ramo de sombrerería para la próxima temporada, lo encontrareis en el antiguo y acreditado establecimiento de Julian Olmos.

ISABEL LA CATÓLICA. NÚM. 7.

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA,